



Innova research journal

ISSN: 2477-9024

innova@uide.edu.ec

Universidad Internacional del Ecuador
Ecuador

Castro-Paredes, Ana Paula; Tomailla-Sandoval, Joaquín Gabriel
Las fake news sobre la COVID-19 en Latinoamérica 2020-2022. Una revisión sistemática
Innova research journal, vol. 9, núm. 1, 2024, Enero-, pp. 147-167
Universidad Internacional del Ecuador
Guayas, Ecuador, Ecuador

DOI: <https://doi.org/10.33890/innova.v9.n1.2024.2431>

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=737879287011>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica Redalyc
Red de revistas científicas de Acceso Abierto diamante
Infraestructura abierta no comercial propiedad de la academia



Las fake news sobre la COVID-19 en Latinoamérica 2020-2022. Una revisión sistemática

Fake news about the COVID-19 in Latin America 2020-2022. A systematic review

Ana Paula Castro-Paredes

Universidad de San Martín de Porres, Lima, Perú

ana_castro11@usmp.pe

 <https://orcid.org/0009-0006-0585-0997>

Joaquín Gabriel Tomaila-Sandoval

Universidad de San Martín de Porres, Lima, Perú

joaquin_tomaila@usmp.pe

 <https://orcid.org/0009-0000-2331-238X>

Recepción: 09/11/2023 | Aceptación: 03/01/2024 | Publicación: 10/01/2024

Cómo citar (APA, séptima edición):

Castro-Paredes, A., Tomaila-Sandoval, J. (2024). Las fake news sobre la COVID-19 en Latinoamérica 2020-2022. Una revisión sistemática. *INNOVA Research Journal*, 9(1), 147-167.
<https://doi.org/10.33890/innova.v9.n1.2024.2431>

Resumen

Desde que la COVID-19 llegó a Latinoamérica en el 2020, los rumores y las noticias falsas se empezaron a propagar de forma indiscriminada, creando en los ciudadanos miedo e incertidumbre. El objetivo del estudio es analizar las evidencias empíricas de las fake news sobre la COVID-19 en Latinoamérica, entre los años 2020 y 2022. Se realizó una revisión sistemática a través del método PRISMA y se recogieron 12 investigaciones publicadas en las bases científicas de EBSCO y ProQuest. La investigación reveló que las fake news en cuanto a la COVID-19 destacan en el impacto negativo en la salud colectiva, la propagación de desinformación a través de emociones y su relación con la inestabilidad social y política durante la pandemia.

Palabras claves: Fake news; COVID-19; medios de comunicación; desinformación.

Abstract

Since COVID-19 arrived in Latin America in 2020, rumors and fake news began to spread indiscriminately, creating fear and uncertainty among citizens. The objective of the study is to analyze the empirical evidence of fake news on COVID-19 in Latin America, between 2020 and 2022. A systematic review was conducted using the PRISMA method and twelve research studies published in the EBSCO and ProQuest scientific databases were collected. The research revealed that fake news regarding COVID-19 stands out in the negative impact on collective health, the propagation of disinformation through emotions and its relationship with social and political instability during the pandemic.

Keywords: Fake news; COVID-19; mass media; disinformation.

Introducción

En diciembre del 2019, el Centro de Epidemiología de China identificó el primer caso de una infección respiratoria con un nuevo virus (CoV) en Wuhan, capital de la provincia Hubei, en China (Alves et al. 2020). Según lo señalado por Maguiña et al. (2020), la infección viral SARS-CoV-2 o también conocida como COVID 19 es un virus altamente contagioso y su transmisión de persona a persona es rauda por secreciones respiratorias. A causa de que no se dictaminó a tiempo aislamiento social y cuarentena, la enfermedad se comenzó a esparcir de forma indiscriminada. Asimismo, los impactos perjudiciales de la repentina aparición de la pandemia se manifestaron de numerosas formas, tanto en cambios económicos como sociales (Wang & Wang, 2020).

En el caso de Latinoamérica, el virus llegó principalmente a través de personas que viajaron en las fechas mencionadas con anterioridad a las áreas afectadas por el brote inicial en China, así como por personas que viajaron a Europa, Estados Unidos y otros lugares donde el virus se volvió endémico pues las rutas de transmisión incluían vuelos internacionales como conexiones locales. El caso índice confirmado de COVID-19 en Latinoamérica fue reportado en Brasil el 26 de febrero de 2020 y desde esa fecha el virus comenzó a proliferarse de forma fugaz en la región a medida que las personas infectadas entraban en contacto con otras. Los gobiernos en varios países latinoamericanos implementaron medidas de contingencia, como cierres de fronteras, cuarentenas y restricciones de circulación con la finalidad de contrarrestar la propagación del virus.

En marzo del 2020, la Organización Mundial de la Salud informó el estado de pandemia mundial debido a la gran cantidad de casos registrados en casi todos los países. Hasta abril Latinoamérica sumaba más de 25.000 casos de infección y llegaba a los 800 fallecidos. El país más damnificado fue Brasil con más de 10.000 contagiados, seguido de Chile, Ecuador, Perú y Panamá (Pierre & Harris, 2020). En el mes de junio, la cifra de fallecimientos en América Latina superó los cuatro millones, lo que correspondió al 27% del total de muertes causadas por el virus a nivel global (Pablos-Méndez et al. 2020).

En el contexto de la pandemia, era crucial mantenerse informado acerca de diversos aspectos relacionados con la misma. Explicar los medios de comunicación no se limita únicamente a abordar los aspectos de la información compartida, porque implica comprender todo el proceso mediante el cual esta se difunde hacia el público. Los medios juegan un papel de suma importancia

porque son los responsables al momento de informar a una sociedad sobre los eventos de interés común o de importancia. Aunque, dicho filtro y validación de la información no se podrá observar en todos los medios puesto que en el mundo digital los filtros son muy limitados teniendo en cuenta que la persona de a pie puede difundir lo que considera conveniente.

Los medios de comunicación, en la configuración y estructuración de la percepción de la realidad de los públicos, son un componente esencial (Ángulo & Bolo, 2021). Por ende, existe responsabilidad en los medios de información en el desarrollo del sentido crítico de una población (Suing et al. 2021). Es decir, pueden influenciar en la sociedad de tal manera que existe confianza hacia ellas en la medida que pueda comprobarse.

Teniendo en cuenta el contexto de la pandemia, los medios tradicionales son los principales pedagogos en la educación sanitaria de aquellos públicos con poco o nulo acceso a internet (Costa & López, 2020). En este caso, existe mayor cargo de consciencia en estos medios si se desinforma a sus oyentes o televidentes según sea el caso.

En dicha situación, la constante necesidad de mantenerse informados hizo indispensable el uso de recursos tecnológicos y la digitalización. En esa línea, los medios de comunicación digitales son cada vez más, pues están los cuales son totalmente virtuales y no realizan ninguna publicación en los tradicionales. Así como, medios que ya se encontraban en el mercado se han adaptado a la creciente revolución digital. Sin embargo, los medios digitales tienen un inconveniente en el proceso de validación de información, la inmediatez. La redacción digital y por ende la producción de los medios cuenta con ciertas limitaciones relacionadas a las fuertes exigencias por economizar el tiempo donde los propios periodistas pueden ser polifuncionales (Retegui, 2017). Sin embargo, los medios de información formales fueron claves durante la pandemia porque facilitaban la difusión de mensajes masivos con medidas respecto a la pandemia de manera más eficiente que, acompañado de la digitalización se alcanzaba a mayor audiencia más fácilmente (Campillay et al. 2021).

Las *fake news* resultan un problema importante dentro de cualquier país dado que impide que las personas conozcan su realidad y en su defecto, no permite que la sociedad se desarrolle en diferentes aspectos. En estos tiempos, el valor de la información es cuestionado pues, en una sociedad digital donde hay saturación de información y donde cualquier persona de a pie tiene voz dentro de las redes sociales, la desinformación crece con mayor rapidez (McNair, citado en Cerón et al. 2021). Sumado a ello, la desinformación que se genera tiene mayor implicancia cuando el acceso a la información y la escasez de competencias digitales juegan un rol tan importante al procesar de manera crítica toda información que llega a las personas (Alonzo & Ramírez, 2022).

La idea de que la digitalización expone a la sociedad a estar más propenso a encontrar noticias falsas se hace, cada vez, más notorio. La actividad comunicativa ha incrementado exponencialmente debido a las nuevas características de los entornos digitales y, por ende, la posibilidad de difundir noticias falsas (Arrojo, 2020). En una línea similar, la consolidación de las redes sociales ha generado el incremento de noticias falsas y más aún, la verificación de lo que se difunde por medio de estas (López et al. 2018). Asimismo, Jones et al. (2020) aseguran que el alcance de mensajes o noticias falsas se ha amplificado debido a la alta producción y circulación de diversas informaciones en las redes sociales e internet. El mundo digital está en una saturación

de divulgación de noticias e información que, no necesariamente, se han verificado con un proceso exhaustivo. Estamos ante una devaluación en el proceso de seguimiento de la verdad, esto podría llevar a que todas las informaciones sean tomadas como afirmaciones autoritarias de la verdad (Bradford, 2018). En consecuencia, la sociedad se ve gravemente afectada al caer en un limbo de desinformación lo cual causa alta preocupación.

En relación con los medios de comunicación, las *fake news* pueden perjudicar gravemente su reputación y confiabilidad. Los medios de comunicación han perdido influencia en la población (Barrientos et al. 2022). Ello se explica en que ha habido casos en donde los medios han podido difundir noticias falsas en el afán de difundir la información del “último minuto” y no realizar el proceso de verificación necesario.

No obstante, hablar sobre *fake news* no es algo nuevo, en el siglo XX los totalitarismos usaban los bulos y libelos como instrumento de desinformación propagandística (López & Fernández, 2009). Un ejemplo histórico es el “*Great Moon Hoax*” en 1835, en el que The New York Sun publicó diversas entregas en el que advertían sobre la posibilidad de vida en la Luna. Un ejemplo más reciente aconteció en el año 2006, el denominado “*Flemish Secession Hoax*”, un medio de comunicación público belga informó que el parlamento flamenco había declarado que Bélgica era independiente, este hecho generó que diversos espectadores malinterpretaran esto como cierto (Allcot & Gentzkow, 2017).

Así como estos ejemplos, han existido años tras años nuevas situaciones de *fake news*; sin embargo, según Parra y Olivieira (2018) el punto más crítico se dio en el año 2016 con dos acontecimientos específicos: el abandono del Reino Unido de la Unión Europea o también conocida como Brexit y las elecciones presidenciales de Estados Unidos que ganó Donald Trump.

Durante la campaña del Brexit las *fake news* fueron empleadas de forma estratégica por sus alentadores para manipular al electorado y conseguir su objetivo. Gracias a ello, el 23 de junio de 2016 casi un 52% de ciudadanos sufragaron a favor de la salida del país de la Unión Europea. Durante la campaña del referéndum británico existieron tres fuentes de desinformación que según Sixma (2023) fueron: Rusia y su actuación por medio de las redes sociales y la directa financiación de ciertos medios que propagaban el Brexit; en segundo lugar, algunos poderes públicos de Reino Unido y, en tercer lugar, ciertos agentes del sector privado que buscaban influenciar a través de redes sociales y comprando periódicos sensacionalistas.

Por otro lado, durante la campaña electoral norteamericana se crearon un total de 115 noticias falsas que favorecían considerablemente al expresidente Donald Trump, estas se compartieron un total de 30 millones de veces en Facebook; asimismo, en beneficio de su contrincante, Hillary Clinton, se compartieron 41 *fake news* unas 7.6 millones de veces (Allcott & Gentzkow, 2017).

La difusión de las *fake news* ha impulsado una transformación cultural de suma importancia en el ámbito de la información y comunicación (Cosentino, 2012). Además, las redes sociales han cambiado por completo el patrón del consumo de noticias (Cardoso et al. 2018). Esta situación ha provocado que año tras año la población de diversos países consuma noticias de diferentes fuentes debido a que existe el temor de caer en informaciones falsas.

Teniendo en cuenta lo mencionado anteriormente, tenemos como objetivo general analizar las evidencias sobre las *fake news* emitidas en Latinoamérica en el contexto de la pandemia 2020-2022 y como objetivos específicos contamos con tres: analizar las premisas conceptuales, la metodología y las conclusiones.

Metodología

En la línea de poder comprender las *fake news* sobre la Covid-19 en Latinoamérica durante el 2020-2022, se realizó una revisión exhaustiva de diferentes artículos científicos. Con el fin de alcanzar los objetivos de la investigación, se emplearon métodos sistemáticos para seleccionar y, posteriormente, analizar la información recopilada. Por ello, se emplea el método PRISMA (*Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses*) (Page & Moher, 2017). Este es un proceso de revisión sistemática centrado en la identificación, selección y evaluación de estudios (Page et al. 2021).

La revisión sistemática se efectuó en las siguientes bases de datos: Proquest y EBSCO. Se escogieron las investigaciones con más relevancia que cumplieran con nuestros objetivos y que se encuentren publicadas en revistas académicas de Latinoamérica.

Se establecieron inicialmente los términos de búsqueda, incluyendo sus sinónimos y opciones, con el objetivo de ampliar la búsqueda y recopilar la mayor cantidad de información posible durante la revisión de los artículos. Se conceptuaron un conjunto de terminaciones utilizando el operador Booleano (AND) (Cronin et al. 2008). De esta manera, se asegura poder obtener fuentes que contengan información relevante a nuestras palabras claves empleadas en las combinaciones y, así, emplear los criterios de inclusión apropiados.

Al llevar a cabo la investigación, se dará prioridad a la inclusión de información proveniente de estudios que hayan sido publicados en revistas científicas, garantizando así la calidad y validación por expertos en el campo. Se enfocará particularmente en investigaciones publicadas en Latinoamérica, destacando la relevancia de obtener perspectivas específicas de esta región. Además, se considerarán estudios con ubicación geográfica en Latinoamérica. El rango temporal de inclusión abarcará desde el año 2020 hasta el año 2022, con el propósito de garantizar la relevancia y actualidad de la información seleccionada. Asimismo, se limitará la búsqueda a investigaciones publicadas en el idioma español o portugués.

En consecuencia, se establecieron las siguientes combinaciones de búsqueda para ser utilizadas en las bases de datos especificadas. En cuanto al español se utilizó “*fake news*” AND “Covid-19”, “*fake news*” AND “pandemia” y, “noticias falsas” AND “Covid-19”. Respecto al portugués se empleó “*fake news*” AND “Covid-19”, “*fake news*” AND “pandemia” y, “noticias falsas” AND “Covid-19”. De tal forma que, se pueda rastrear e identificar la mayor cantidad de información relevante para la investigación.

La primera búsqueda dio como resultado 38051 investigaciones, de las cuales 37044 fueron excluidas debido a que no pasaron el filtro de la temática y publicación en una revista académica o científica. Se revisaron las 1007 investigaciones restantes y se excluyeron las que no fueron

realizadas en Latinoamérica, dando como resultado 161 artículos. Tras ello, se verificó el acceso completo al texto, quedando 143 para la realización de la revisión sistemática. Sin embargo, se descartaron 130 investigaciones debido a que no existía una relación clara con las *fake news* sobre la COVID- 19. Finalmente, los 12 artículos restantes fueron incorporados en la presente revisión sistemática (Tabla 1).

Tabla 1

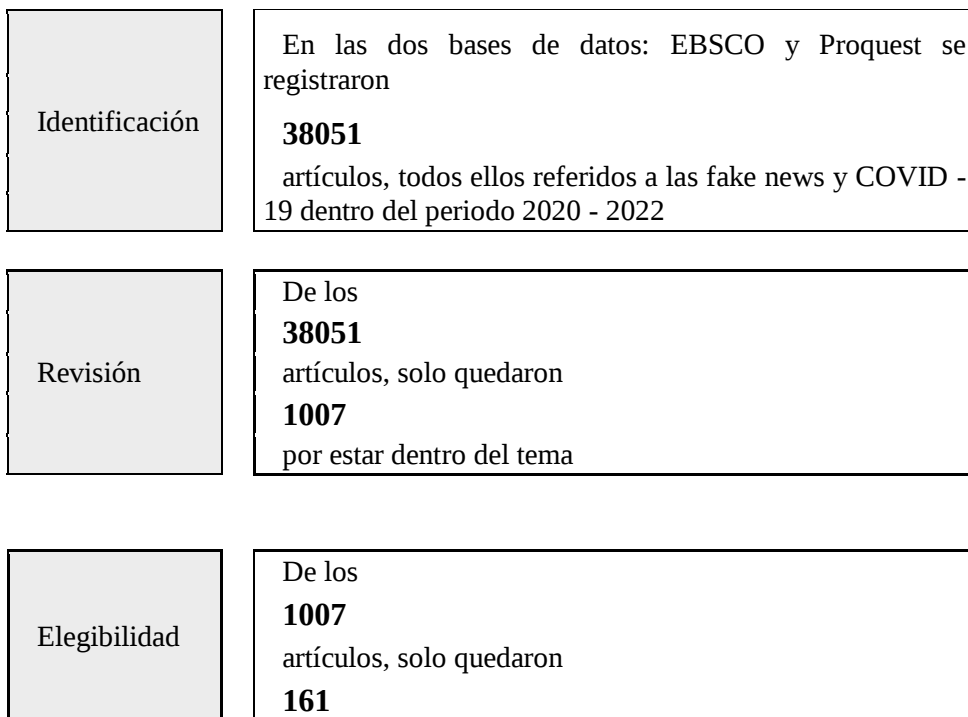
Fuente de datos y etapas de la revisión sistemática

Base de datos	Primera Etapa (Identificación)	Segunda Etapa (Screening)	Tercera Etapa (Elegibilidad)	Cuarta Etapa (Elegibilidad)	Quinta Etapa (Incluidos)
Proquest	31931	969	128	118	7
EBSCO	6120	38	33	25	5

A través del método PRISMA, observado en la *Figura 1*, se puede garantizar la recopilación útil y planificada de toda información (Page et al. 2021). En busca de identificar artículos científicos que se alineen con nuestros objetivos, el enfoque de la revisión y los criterios de segmentación en el tema, se realizó un análisis minucioso con la cual se pudo encontrar 12 artículos científicos.

Figura 1

Proceso PRISMA de la investigación sistemática



	que se encontraban dentro de la región de Latinoamérica
Inclusión	De los 161 artículos, solo cumplieron con los objetivos 12 artículos

Nota: se detalla los resultados finales a partir del proceso PRISMA con el fin de seleccionar las investigaciones acordes a los objetivos.

Resultados y discusión

Características

Los artículos revisados sistemáticamente fueron analizados de forma rigurosa pues se pudieron evidenciar en ellas información y conocimiento que contribuye con la investigación. En esa línea, en la tabla 2 se observan las principales características de los artículos seleccionados.

Tabla 2

Características de las investigaciones seleccionadas

Repositorio	Autor, Año	País
EBSCO	(Tarullo y Gamir, 2022)	Chile
Proquest	(Pereira et al. 2022)	Brasil
EBSCO	(Pichihua, 2022)	Perú
EBSCO	(Palomino et al. 2021)	Perú
EBSCO	(Gutemberg, 2021)	Brasil
Proquest	(Nieves-Cuervo et al. 2021)	Colombia
EBSCO	(Mullo et al. 2021)	Ecuador
Proquest	(Elías et al. 2021)	Brasil
Proquest	(Santos et al. 2021)	Brasil
Proquest	(Herrero y Pérez, 2021)	Colombia
Proquest	(Gutiérrez et al. 2020)	Colombia
Proquest	(Fachin et al. 2020)	Colombia

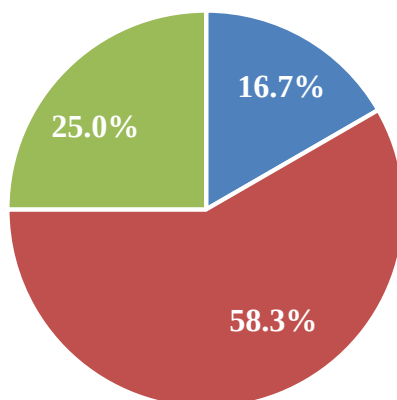
Nota: el detalle de características de cada artículo seleccionado respecto a su repositorio, autor y año, y país de publicación.

Así se evidenció que un 58.3% de investigaciones publicadas fue en el 2021 (7). A diferencia de los años 2020 (2) y 2022 (3), quienes registraron un 16.7% y 25.0% respectivamente (Figura 2). Adicionalmente, los países donde se realizaron mayor cantidad de publicaciones fueron

Brasil (4) y Colombia (4) con un 33.3% cada uno; seguido de Perú (2) con un 16.7%. Por último, las publicaciones realizadas en Chile (1) y Ecuador (1) con apenas un 8.3% (Figura 3).

Figura 2

Año de publicación de las investigaciones

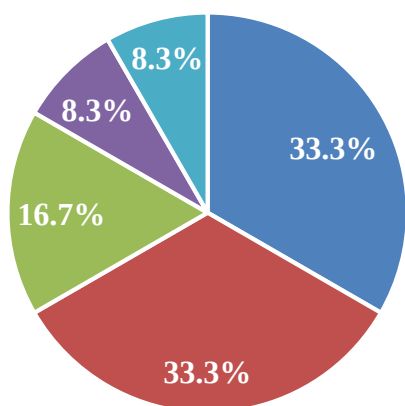


■ 2020 ■ 2021 ■ 2022

Nota: se puede observar la distribución de los años en las que se han realizado la publicación de los artículos siendo el 2021 el líder con una amplia diferencia.

Figura 3

País de publicación de las investigaciones



■ Brasil ■ Colombia ■ Perú ■ Chile ■ Ecuador

Nota: se pueden observar los países de publicación de los artículos donde Brasil y Colombia son los países con mayor incidencia de publicación.

De esta forma, se puede inferir que la mayor cantidad de investigaciones publicadas en el 2021 se pueda deber al desarrollo del coronavirus. Es decir, el año 2020 que fue donde se observó el mayor apogeo de los efectos de la Covid-19 en la sociedad y donde múltiples actividades se tuvieron que paralizar debido a las nuevas normativas sanitarias; como lo fueron los diferentes ajustes a medidas sociales y de la salud pública acompañado de la restricción de movilización (Organización Mundial de la Salud, 2020). Además, el 2022 fue un año en el que las consecuencias de la pandemia ya se encontraban más controladas y el comportamiento de los ciudadanos respecto de la enfermedad ya eran más conocidos. Además, se trató de un tiempo en el que la sociedad tuvo que enfrentar la nueva normalidad a la que la Covid-19 la obligó a vivir.

Esto difiere de lo que el 2021 significó para la población mundial en sí. Se observaron los primeros avances para combatir la pandemia con la primera vacuna contra la Covid-19, la Pfizer/BioNTech (Organización Mundial de la Salud, 2020a) el cuál fue anunciado a puertas del 2021. De esa forma, se abrieron se pudo investigar en mayor profundidad sobre las SARS-COV-2 en diferentes índoles desde la social hasta la sanitaria.

En cuanto a los países de publicación, la mayor participación de Brasil (33.3%) y Colombia (33.3%) en las investigaciones seleccionadas se debe a que fueron los países que lideraron en incidencia de casos de contagio por Covid-19. Por un lado, Brasil llegó a convertirse en el tercer país del mundo con mayores contagios a mediados del 2021 (Moya et al. 2022). Además, este mismo país fue el primer país en registrar un caso de coronavirus en Latinoamérica (Organización Panamericana de la Salud, 2020b). Esto les permitiría tener un mayor acercamiento a la evolución de la enfermedad y la reacción de la sociedad respecto a la misma.

Resultado 1: Premisas conceptuales

Los referentes teóricos empleados en cada uno de los artículos seleccionados se observan en la tabla 3.

Tabla 3

Referentes teóricos en las investigaciones seleccionadas

Autor, Año	Referentes teóricos	Definición
(Tarullo y Gamir, 2022)	(López y Vicente, 2021)	Las fake news son aquellas noticias en las cuales la información que contiene no ha atravesado por la rigurosidad periodística necesaria pues su costo de producción es menor.
(Palomino et al. 2021)	(Aparici et al. 2019)	Las fake news son aquellos mensajes falsos que tienen la intención de generar un estado de opinión.
(Gutemberg, 2021)	(Recuero y Gruz, 2019)	Las fake news no son solo noticias falsas, sino que tienen el propósito de engañar pues han sido creadas intencionalmente para favorecer a un grupo o individuo.

Autor, Año	Referentes teóricos	Definición
(Nieves-Cuervo et al. 2021)	(Hartley y Mu, 2020)	Las noticias falsas son creadas en colaboración con la audiencia, dado que su grado de falsedad está en gran parte determinado por si la audiencia percibe lo que es falso como verdadero.
(Gutiérrez et al. 2020)	(Allcott y Gentzkow, 2017)	Señales distorsionadas y sin correlación con la verdad y surgen dado que es más sencillo proporcionarlas.
(Pichihua, 2022)	(Wardle, 2019)	La información falsa exhibe la ausencia de veracidad durante la propagación de contenidos. Sin embargo, no tiene una intención de mentir a la población. Por esta razón, se puede describir como "contenido falso".
(Mullo et al. 2021)	(Andreu-Sánchez y Martín-Pascal, 2020)	La información falsa es referente a mitos, rumores y bulos sobre un tema en específico.
(Pereira et al. 2022)	(Recuero y Gruz, 2019)	El término fake news se usa libremente para indicar tanto rumores como informaciones falsas presentadas en formato de "noticia", y se comparten principalmente en las redes sociales
(Elias et al. 2021)	(Kita, 2018)	Las fake news son las noticias o información falsa que, usualmente, ocasiona miedo y ansiedad en los ciudadanos. Asimismo, pueden tener intereses políticos o financieros o contener elementos de control social.
(Santos et al. 2021)	(García, 2018)	La expresión fake news es empleada para aquella información que ha sido descontextualizada y difundida de manera masiva.
(Herrero y Pérez, 2021)	(Han, 2020)	Las noticias falsas o deepfakes son generadores de desconfianza en la era de la digitalización pues fomenta cierto rechazo hacia la realidad.
(Fachin et al. 2020)	(Silva et al. 2020)	Las noticias falsas son aquellas que su contenido proviene de fuentes anónimas en redes sociales, difundiendo información a menudo engañosa en Internet, perjudicando a personas y organizaciones.

Nota: Las definiciones acuñadas en cuanto a *fake news* en cada uno de los artículos seleccionados.

A partir de lo anterior, se ha identificado ciertas similitudes en algunos de los conceptos acuñados. Por ejemplo, hay quienes detallan que las *fake news* tienen el propósito de engañar y favorecer a algún poder político y social. Adicionalmente, estos pueden contener falsedad o no necesariamente relacionarse con la verdad. Sin embargo, si tomamos en cuenta los diferentes referentes teóricos se puede conceptualizar que las *fake news* o noticias falsas son aquellas informaciones que contienen falsedad o engaños debido a la falta de rigurosidad en su proceso de

elaboración. Esto genera descontextualización y desconfianza a lo que acontece en la realidad de las personas. Aunque, el efecto puede ciertamente variar del nivel de instrucción de la audiencia y producir opiniones diferentes entre sí.

Resultado 2: Análisis de metodología

Adicionalmente a esto, en la tabla 4 se detalla la metodología utilizada en las investigaciones escogidas donde se muestra el enfoque, el alcance, el instrumento empleado y, la unidad de análisis.

Tabla 4

Metodología utilizada en las investigaciones seleccionadas

Autor, año	Enfoque	Alcance	Instrumento	Unidad de análisis
(Tarullo y Gamir, 2022)	Mixto	Correlacional	Análisis de contenido/ Prueba de Fischer	548 noticias falsas publicadas en medios
(Palomino et al. 2021)	Cuantitativo	Descriptivo	Encuesta	60 profesionales de la salud
(Gutenberg 2021)	Cualitativo	Descriptivo	Análisis de contenido	100 publicaciones de Instagram (50 con #cloroquina-salvavidas y 50 con #cloroquinanãoprevinecovid19)
(Nieves-Cuervo et al. 2021)	Cuantitativo	Descriptivo	Análisis de contenido	Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México y Perú hasta el 29 de noviembre del 2020
(Gutiérrez, et al. 2020)	Cualitativo	Descriptivo	Análisis de contenido	371 noticias falsas, previamente verificadas por fact-checkers
(Pichihua, 2022)	Mixto	Descriptivo	Análisis de contenido	80 contenidos virales de desinformación
(Mullo et al. 2021)	Cuantitativo	Descriptivo	Cuestionario	2090 ecuatorianos, entre 18 a 65 años

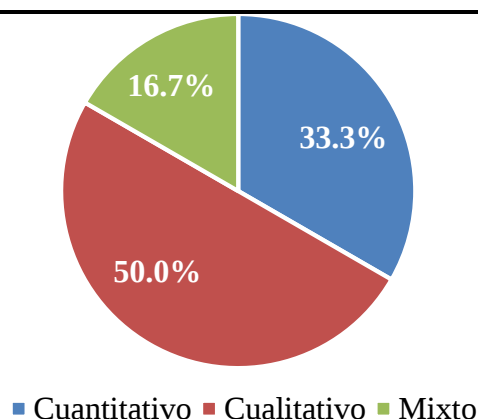
Autor, año	Enfoque	Alcance	Instrumento	Unidad de análisis
(Pereira et al. 2022)	Cuantitativo	Descriptivo	Análisis de contenido	253 reportes de noticias falsas sobre la vacunación y la COVID 19 en la app Eu Fiscalizo
(Elias et al. 2021)	Cualitativo	Descriptivo	Análisis de contenido	Publicaciones del portal "Saúde sem Fake News" del Ministerio de Salud de Brasil, ocurridas entre diciembre del 2019 y marzo del 2020
(Santos et al, 2021)	Cualitativo	Descriptivo	Análisis de contenido	Noticias falsas en las redes sociales
(Herrero y Pérez, 2021)	Cualitativo	Descriptivo	Análisis de contenido	708 informaciones falsas identificadas por maldita.es y colombiacheck
(Fachin et al. 2020)	Cualitativo	Exploratorio - Descriptivo	Análisis de contenido	Informaciones compartidas connotadas como noticias falsas

Nota: El proceso metodológico llevado a cabo en las investigaciones seleccionadas.

A partir de lo anterior, se observó que un 50.0% de las investigaciones emplea un enfoque cualitativo (6). Mientras que, los enfoques cuantitativos (4) y mixto (2), registran un 33.3% y 16.7% respectivamente (figura 4). La diversidad de enfoques nos permitió una mayor comprensión al combinar datos cuantitativos y cualitativos, lo que fortaleció la solidez de las conclusiones (Creswell et al. 2007). Además, la unidad de análisis más recurrente se relaciona con medios tradicionales (7) con una incidencia del 58.3%. A diferencia de aquella unidad de análisis relacionada a las redes sociales (3) que acumula un 25.0% y, otro (2) tipo de unidad de análisis apenas tiene un 16.7% (figura 5).

Figura 4

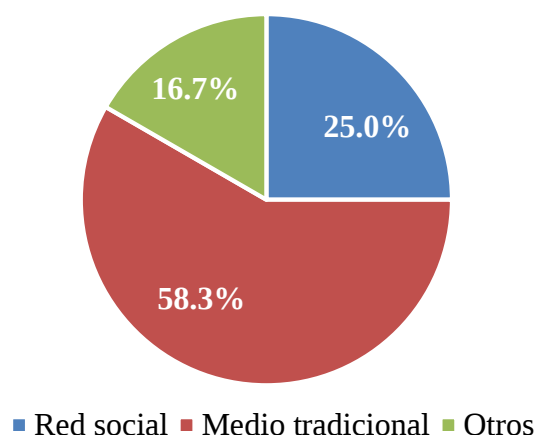
Enfoque metodológico de las investigaciones seleccionadas



Nota: se pueden observar los enfoques empleados, siendo el cualitativo el más utilizado en el 50% de investigaciones.

Figura 5

Unidad de análisis de las investigaciones seleccionadas



Nota: se puede distinguir que los medios tradicionales son la unidad de análisis con mayor recurrencia respecto de las *fake news*.

Por el lado del enfoque metodológico cualitativo, se entiende su importancia en el análisis de las personas y su comportamiento respecto a su entorno y a las relaciones (Cadena et al. 2017). Por otro lado, el enfoque cuantitativo, tienen una fuerte validez pues deja de lado las creencias y se basan en datos reales reduciendo el riesgo y el azar (Calero, 2000). La mayor empleabilidad del enfoque cualitativo se encuentra explicado en que las diferentes unidades de análisis priman el factor y comportamiento de las personas respecto a las *fake news*.

En línea con lo anterior, se ha distinguido los medios por los cuales la sociedad se ha encontrado expuesta a las noticias falsas como se observa en la Figura 5. En ella se observa la

mayor recurrencia de *fake news* en medios tradicionales por las cuales se encuentran expuestos gran parte de la población, en su mayoría, adulta. Pues, se tiene en cuenta que los medios digitales tienen una mayor preferencia de uso en la generación Z, es decir, audiencia de entre los 13 y 25 años (Cortés et al. 2022) A pesar de ello, los medios tradicionales han identificado la necesidad de adaptarse a las necesidades actuales de la audiencia y acercarse al diseño 360° (Ruiz et al. 2016). Su mayor presencia en investigaciones se debe a la facilidad de acceso sobre un hecho a diferencia de las redes sociales que son más volátiles y que son sumamente masivas. Pues, las redes sociales son utilizadas por los más jóvenes (Ramírez et al. 2021). Además, existen *fact checkers* que ayudan a los usuarios digitales a poder desmentir o identificar noticias falsas con un proceso bastante simple. Ufarte et al. (2022) resaltan la importancia del proceso de verificación en las noticias compartidas pues genera confianza hacia los medios y, es una tendencia de los usuarios preferir textos periodísticos contrastados.

Resultado 3: Análisis de hallazgos

Dentro de la revisión realizada de la literatura, cada investigación plantea sus propias conclusiones en cómo, las *fake news*, tienen diferentes comportamientos y finalidades dentro de la sociedad. Para ello se observa la tabla 5.

Tabla 5

Conclusiones planteadas en las investigaciones seleccionadas

Autor, Año	Conclusiones
(Tarullo y Gamir, 2022)	Las principales repercusiones observadas, por la desinformación, están relacionadas a desestabilizar el sistema de salud y, sobre todo, afectar el lado emocional de las personas pues incurren en la ira y la desesperación.
(Palomino et al. 2021)	En cuanto al personal de la salud, tienden a confiar más en sus propios conocimientos que a la información compartida en redes sociales o medios digitales. Sin embargo, se puntualiza la necesidad de capacitación informacional para poder desechar este tipo de noticias.
(Gutemberg, 2021)	La desinformación respecto de la pandemia conlleva que la discusión en la sociedad no solo se centrará en temas científicos relacionados a la salud. Esto se debe a que entra en relevancia los aspectos económicos, sociales y políticos, A pesar de ello, aún se sostiene que la ciencia es la mejor herramienta para la búsqueda de respuestas.
(Nieves-Cuervo et al. 2021)	Los países que menos usan las redes como único soporte de información y tienen menos confianza en su contenido, las tasas de mortalidad son menores.

Autor, Año	Conclusiones
(Gutiérrez et al. 2020)	La desinformación se manifiesta a través de la filtración y manipulación, aprovechando la afinidad ideológica y emocional que comparten los grupos que difunden estas falsedades.
(Pichihua, 2022)	Se concluye que la aplicación más usada para la divulgación de fake news fue WhatsApp; además, otras redes sociales. Los principales tópicos de desinformación fueron la crisis sanitaria, los bonos ofrecidos por el gobierno, las restricciones sociales y los mitos sobre el virus.
(Mullo et al. 2021)	La población se inclina más por informarse sobre el coronavirus en las plataformas de la Web 2.0. Además, se ha perdido la credibilidad hacia los medios de comunicación tradicionales.
(Pereira et al. 2022)	El fenómeno de las noticias falsas ayudó a desmotivar a los brasileños de consentir el aislamiento social y las campañas de vacunación contra la COVID-19.
(Elias et al. 2021)	Las fake news con relación a la COVID-19 son una amenaza para la salud individual y colectiva, tratan una variedad de problemas y pueden causar daños potenciales a la salud física y mental.
(Santos et al. 2021)	Las noticias falsas, en el contexto de la pandemia, no solo han generado confusión respecto al tema sanitario. Es decir, estas también tienen fuertes impactos en el ámbito político, económico y social. Esto se encuentra explicado en el avance tecnológico y la falta de alfabetización en el mismo pues las personas no están preparadas para enfrentar la sobreinformación que se encuentra en las plataformas digitales.
(Herrero y Pérez, 2021)	La infodemia y, por ende, la desinformación influye en las actitudes y emociones pues fomentan el miedo y la polarización. Esto toma mayor notoriedad cuando tiene consecuencias graves en la salud. Por eso, resulta necesario que los medios de comunicación y, en especial, los expertos deben combatir esta latente amenaza informativa.
(Fachin et al. 2020)	La proliferación de información falsa en la web resalta la importancia de verificarla. El fact-checking es un proceso confiable indispensable pero lento mientras que la rápida difusión de contenido poco creíble es el desafío principal en la era digital.

Nota: Recopilación de las ideas fuertes de las conclusiones de cada una de las investigaciones seleccionadas.

La desinformación en torno a la pandemia de COVID-19 ha generado repercusiones significativas en diversos aspectos de la sociedad. Se ha observado que la difusión de noticias falsas ha desestabilizado el sistema de salud y ha impactado negativamente en el bienestar

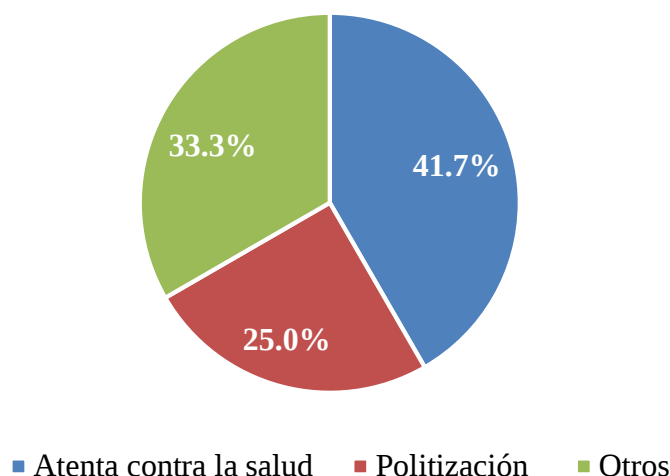
emocional de las personas, incitando sentimientos de ira y desesperación (Tarullo & Gamir, 2022). En un sentido similar, se considera a las *fake news* como un riesgo para la salud individual como colectiva con posibles daños en el aspecto físico y psicológico (Elias et al. 2021). Además, se identifica una influencia fuerte en las emociones debido al miedo y a la polarización generada (Herrero & Pérez, 2021).

En otros aspectos, la propagación de información errónea ha generado discusiones que trascienden los límites de la ciencia y la salud, influyendo en aspectos económicos, sociales y políticos (Gutemberg, 2021). En ese sentido, la influencia de la desinformación se exhibe por medio de la manipulación de datos y el aprovechamiento de vínculos emocionales e ideológicos, lo que fomenta la polarización en la sociedad (Gutiérrez et al. 2020). Lamentable, esta situación es aún más perjudicial por la falta de preparación de la población para enfrentar la sobreinformación en las plataformas digitales (Santos et al. 2021). Esta situación se torna más preocupante, dado que plataformas de medios digitales como WhatsApp son propensas a la constante aparición de noticias falsas (Pichihua, 2022). Lo cual deja expuestos a todo tipo de usuarios frente a esta problemática.

Ante esta situación, es fundamental fortalecer las estrategias de verificación de información y promover el proceso confiable del *fact-checking* como una herramienta esencial en la lucha contra la proliferación de noticias falsas (Fachin et al. 2020). Los medios de comunicación y los expertos desempeñan un papel crucial en la tarea de contrarrestar la desinformación, con el fin de mitigar los efectos negativos en las actitudes y emociones de la población, así como en la salud pública en general (Herrero & Pérez, 2021).

Figura 6

Similitud de las conclusiones de las investigaciones seleccionadas



Nota: se identificaron ciertas similitudes en las conclusiones de los artículos seleccionados para poder observar la tendencia de las *fake news* en cuanto a sus consecuencias.

Como se puede observar en la figura 6, la mayoría de los artículos (41.7%) concluye que las *fake news* atentan contra la salud dado que influyen de forma perjudicial en las personas que las consumen. Según Pereira et al. (2020), el fenómeno de las noticias falsas divulgadas en Brasil contribuyó a la desmotivación de respetar el aislamiento social y a la deslegitimación de la efectividad de la vacuna contra el coronavirus. Asimismo, el 25% de los artículos identificó el sesgo político asociado a las *fake news* que se han difundido durante la pandemia, generando un fuerte impacto en el ámbito económico y social.

Conclusiones

La propagación de información falsa existe desde hace muchos años y ha sido generada con fines sociales o políticos al difundir propagandas y bulos, para informar, desinformar o solo entretener. Actualmente las *fake news*, intencionadas o no, se han transformado en una cuestión de alcance global, que ha sido potenciada por la presencia generalizada de la internet, debido a su facilidad de viralización y el hecho de que un gran número de individuos obtiene la mayor parte de información noticiosa a través de las plataformas de redes sociales y no tiene conocimiento de cómo discernir información inexacta.

En el presente trabajo se elaboró una revisión sistemática de la literatura para analizar las *fake news* sobre la COVID-19 en Latinoamérica, durante los años 2020 hasta 2022. Al realizar el análisis de la premisa conceptual “*fake news*” en los artículos, se logró conceptualizar que las noticias falsas son las informaciones que poseen contenido fraudulento o engañoso por la falta de rigurosidad en el proceso de elaboración. Por otro lado, la metodología empleada en el 50% de las investigaciones fue cualitativa, utilizando enfoques descriptivos y exploratorios, que permitieron mayor solidez en los estudios. La revisión permitió acrecentar la comprensión del tema y determinar que las *fake news*, pueden ser una amenaza para la salud individual y colectiva, generando desconcierto, miedo y desesperación.

La difusión de *fake news* emplea el miedo para crear inestabilidad, y utiliza el enojo y la ira para promover la polarización y usa emociones positivas como la sorpresa para lograr objetivos informativos. Asimismo, la desinformación emitida sobre el coronavirus se ha incrementado a un volumen exponencial que ya se describió como una infodemia (Tarullo & Gamir, 2022). En el presente estudio un 41,7% de los artículos analizados considera que la desinformación atenta de forma exponencial la salud de los individuos que la consumen. Por otro lado, un 25% asegura que no solo genera problemas en la salud pública; sino que, también contribuye a la desestabilización de las relaciones políticas, económicas y sociales (Santos et al. 2021).

Referencias Bibliográficas

- Allcot, H. & Gentzkow, M. (2017). Social Media and Fake News in the 2016 Election. *Journal of Economic Perspectives* Vol. 31(2), 211–236.
<https://www.aeaweb.org/articles?id=10.1257/jep.31.2.211>
- Alonzo, R. & Ramírez, D. (2022). Emergencia social y visiones pandémicas en Latinoamérica: Un estudio de los flujos comunicativos en Facebook durante el primer semestre del 2020.

- metodos. *Methaodos Revista de Ciencias Sociales*, 10(2), 193-206.
<https://doi.org/10.17502/mrcs.v10i2.553>
- Alves, A., Ávila, A., Quispe, A., Valdivia, A., Chino, J. & Vera, O. (2020). Breve historia y fisiopatología del COVID-19. *Revista "Cuadernos"* Vol. 61(1), 77-86.
<https://bit.ly/462Qamc>
- Angulo, M., & Bolo, O. (2021). Medios de comunicación y conflictos sociales durante la pandemia por Covid-19: análisis de los enfoques presentes en la prensa de Lima durante las protestas contra el gobierno interino de Manuel Merino (2020). *Desde el Sur*, 13(1), e0005.
<https://doi.org/10.21142/des-1301-2021-0005>.
- Arrojo, M. (2020). Las Ciencias de la Comunicación desde el realismo científico: El problema de la complejidad y las noticias falsas (fake news). *ArtefaCToS. Revista de Estudios Sobre La Ciencia y La Tecnología*, 9(1), 131. <https://doi.org/10.14201/art202091131158>.
- Barrientos, A., Caldevilla, D. & Yezers'ka L. (2022). Fake news y posverdad. *Fonseca, Journal of Communication*, 24, 149–162. <https://doi.org/10.14201/fjc.28294>
- Bradford, Vivian. 2018. On the Erosion of Democracy by Truth. *Philosophy & Rhetoric* 51(4): 416–40. <https://doi.org/10.5325/phlrrhet.51.4.0416>
- Cadena, P., Rendón, R., Aguilar, J., Salinas, E., Cruz, Francisca., & Sangerman, D. (2017). Métodos cuantitativos, métodos cualitativos o su combinación en la investigación: un acercamiento en las ciencias sociales. *Revista mexicana de ciencias agrícolas*, 8(7), 1603-1617. <https://bit.ly/3QD16Cs>
- Calero, J. L. 2000. Investigación cualitativa y cuantitativa. Problemas no resueltos en los debates actuales. *Revista Cubana de Endocrinología*. Instituto Nacional de Endocrinología. La Habana, Cuba. 11(3):192-8.
https://www.edumargen.org/docs/2018/curso36/unid05/apunte02_05.pdf
- Campillay, M., Burgos, C., Calle, A., Araya, F., Dubó, P. & Anguita, V. (2021). Comunicación de medidas sanitarias de distanciamiento por COVID-19 en medios de comunicación: Un análisis cualitativo. *Psicoperspectivas, Individuo y Sociedad*, 20 (3), 1-12.
<https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol20-issue3-fulltext-2231>
- Cardoso, G., Baldi, V., Pais, P. C., Paisana, M., Quintanilha, T. L., & Couraceiro, P. (2018). As Fake News numa sociedade pós-verdade: Contextualização, potenciais soluções e análise. Lisboa: OberCom. <http://doi.org/10.13140/RG.2.2.34603.75044>
- Ceron, W., Gruszynski, G., De Lima, M. & Quiles, M. (2021). COVID-19 Fake news diffusion across Latin America. *Social Network Analysis and Mining*, 11(1).
<https://doi.org/10.1007/s13278-021-00753-z>.
- Cláudia, P. G., Neyson, P. F., Marques Fagundes, M. C., Maria Cecilia, d. M., & Isabel Cristina Kowal, O. C. (2022). Fake news e hesitação vacinal no contexto da pandemia da COVID-19 no Brasil. *Ciência & Saúde Coletiva*, 27(5), 1849-1858. <https://doi.org/10.1590/1413-81232022275.24092021>
- Cortés, J., Barceló, T., & Fuentes, G. (2022). El consumo audiovisual de los Millennials y la Generación Z: preferencia por los contenidos snackables. *Doxa Comunicación. Revista Interdisciplinaria de Estudios de Comunicación y Ciencias Sociales*, 303–320.
<https://doi.org/10.31921/doxacom.n36a1687>
- Cosentino, G. (2012). The Comical Inquisition: Striscia la Notizia and the Politics of Fake News on Italian Television. *Popular Communication*, 10(1–2), 52–65.
<http://doi.org/10.1080/15405702.2012.638570>

- Costa, C., & López, X. (2020). Comunicación y crisis del coronavirus en España. Primeras lecciones. *El Profesional de La Información*, 29(3). <https://doi.org/10.3145/epi.2020.may.04>
- Creswell, J. W., Hanson, W. E., Clark Plano, V. L., & Morales, A. (2007). Qualitative research designs: Selection and implementation. *The counseling psychologist*, 35(2), 236-264. <https://doi.org/10.1177/0011000006287390>
- Cronin, P., Ryan, F., & Coughlan, M. (2008). Undertaking a literature review: a step-by-step approach. *British Journal of Nursing*, 17(1), 38-43. <https://doi.org/10.12968/bjon.2008.17.1.28059>
- Fachin, J., Nelma Camelo, d. A., & Carvalho de Sousa, J. (2020). Credibilidade de informações em tempos de COVID-19. *Revista Interamericana De Bibliotecología*, 43(3), eRf3/1-eRf3/11. <https://doi.org/10.17533/udea.rib.v43n3eRf3>
- Gutemberg, A. (2021). #cloroquina: a polarização política no Instagram durante a pandemia de coronavírus. *Revista FAMECOS - Mídia, Cultura e Tecnologia*, 28(1), 1-13. <https://doi.org/10.15448/1980-3729.2021.1.39213>
- Gutiérrez-Coba, L. M., Coba-Gutiérrez, P., & Gómez-Díaz, J. A. (2020). Noticias falsas y desinformación sobre el Covid-19: análisis comparativo de seis países iberoamericanos. *Revista Latina De Comunicación Social*, (78), 237-264. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2020-1476>
- Herrero-Diz, P., & Pérez-Escolar, M. (2022). Análisis de los bulos sobre covid-19 desmentidos por Maldita y Colombiacheck: efectos de la infodemia sobre el comportamiento de la sociedad *. *Palabra - Clave*, 25(1), 1-36. <https://doi.org/10.5294/pacla.2022.25.1.7>
- João Rodrigo, S. F., Silva Lima, P. R., & Edivanio Duarte, d. S. (2021). Desinformação, infodemia e caos social: impactos negativos das fake news no cenário da COVID-19. *Em Questão*, 27(1), 30-53. <https://doi.org/10.19132/1808-5245271.30-53>
- Jones, S., Kim, D., & Kenski, K. (2021). Perceptions of mis- or disinformation exposure predict political cynicism: Evidence from a two-wave survey during the 2018 US midterm elections. *New Media & Society*, 23(10), 3105-3125. <https://doi.org/10.1177/1461444820943878>
- López, A. & Fernández, Á. (2009). El auge del rumor en la cultura del espectáculo. Estudios de periodística XV. <https://bit.ly/3tViRnD>
- López, A., Vives, J. & Badell, J. (2018). Fake news, ¿amenaza u oportunidad para los profesionales de la información y la documentación? *El Profesional de La Información*, 27(6), 1346. <https://doi.org/10.3145/epi.2018.nov.17>
- Maguiña, C., Gastelo, R., & Tequen, A. (2020). El nuevo Coronavirus y la pandemia del Covid-19. *Revista Médica Herediana*, 31(2), 125-131. <https://doi.org/10.20453/rmh.v31i2.3776>
- Moya, N., Roche, F., Prisco, C., Martins, R., Batista, M., Pereira, A., & Carvalho de Souza, T. (2022). Increasing rate of anti-SARS-CoV-2 antibodies between the first and second waves of COVID-19 in São Paulo, Brazil: A cross-sectional blood donors-based study. *Clinics*, 77, 100016. <https://doi.org/10.1016/j.clinsp.2022.100016>
- Mullo López, A., de-Casas-Moreno, P., & Balseca Mera, J. M. (2021). Tratamiento informativo y competencias mediáticas sobre la COVID-19 en Ecuador. *Revista de Comunicación*, 20(1), 137-152. <https://doi.org/10.26441/RC20.1-2021-A8>
- Nieves-Cuervo, G., Manrique-Hernández, E., F., Robledo-Colonia, A., & Grillo, A. E. K. (2021). Infodemia: noticias falsas y tendencias de mortalidad por COVID-19 en seis países de

- América Latina. *Revista Panamericana De Salud Pública*, 45, 1. <https://doi.org/10.26633/RPSP.2021.44>
- Organización Panamericana de la Salud, OPS (2020, febrero) *Directora de OPS llama a países de las Américas a intensificar sus actividades de preparación y respuesta para COVID-19*. Organización Panamericana de la Salud. <https://bit.ly/3QB8vSH>
- Pablos-Méndez, A., Vega, J., Aranguren, F. P., Tabish, H., & Raviglione, M. C. (2020). COVID-19 in Latin America. *BMJ (Clinical research ed.)*, 370, m2939. <https://doi.org/10.1136/bmj.m2939>
- Page, M. & Moher, D. (2017). Evaluations of the uptake and impact of the Preferred Reporting Items for Systematic reviews and Meta-Analyses (PRISMA) Statement and extensions: a scoping review. *Systematic Reviews*, 6(1), 263. <https://doi.org/10.1186/s13643-017-0663-8>
- Page, M. , McKenzie, J., Bossuyt, P., Boutron, I., Hoffmann, T., Mulrow, C., Shamseer, L., Tetzlaff, J., Akl, E., Brennan, S., Chou, R., Glanville, J., Grimshaw, J., Hróbjartsson, A., Lalu, M., Li, T., Loder, E., Mayo, E., McDonald, S., ... Moher, D. (2021). The PRISMA 2020 statement: an updated guideline for reporting systematic reviews. *BMJ*, n71. <https://doi.org/10.1136/bmj.n71>
- Palomino, M. M., Lovón M. A., & Arellanos, R. del C. (2020). La red sanitaria y su participación en la difusión o contención de las fake news y bulos relacionados con la COVID-19: el caso de Lima-Perú. *Revista Chasqui* (13901079), 145, 93–118. <https://doi.org/10.16921/chasqui.v1i145.4332>
- Parra, P. & Oliveira, L. (2018). Fake news: una revisión sistemática de la literatura. *Observatorio Vol 1*, 054-078. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6648898>
- Pereira, G., Pinheiro, N., Marques, M., de Souza, M., & Kowal, I. (2022). Fake news e hesitação vacinal no contexto da pandemia da COVID-19 no Brasil. *Ciência & Saúde Coletiva*, 27(5), 1849–1858. <https://doi.org/10.1590/1413-81232022275.24092021>
- Pichihua, S. (2022). Tipología de los contenidos virales de desinformación durante los primeros meses de emergencia sanitaria por la COVID-19 en el Perú. *Revista de Comunicación*, 21(2), 197–223. <https://doi.org/10.26441/RC21.2-2022-A10>
- Pierre, R. & Harris, P. (2020). COVID-19 en América Latina: Retos y oportunidades. *Revista chilena de pediatría*, 91(2), 179-182. <https://dx.doi.org/10.32641/rchped.vi91i2.2157>
- Ramírez, E., Cuaya, I., Guzmán, M., & Rojas, J. (2021). Adicción a las redes sociales y procrastinación académica en universitarios durante el confinamiento por COVID-19. *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*, 8, 1–19. <https://doi.org/10.46377/dilemas.v8i.2771>
- Retegui, L. (2017). *Los procesos de organización del trabajo en la redacción de un diario: un estudio a partir del diario La Nación, en el contexto digital (1995-2013)*. [Tesis de doctorado, Universidad Nacional de Quilmes]. Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/838>
- Ros, J. (2022). Variables espaciales para la era de convivencia post-covid: Proxemia, propiocepción y seclusión. *Bitácora Urbano Territorial*, 32(3), 211–223. <https://doi.org/10.15446/bitacora.v32n3.99615>
- Ruiz, F., Hinojosa, M., & Marín, I. (2016). Nuevos modelos de negocios en el sector audiovisual. *¿Nuevas Alternativas de La Comunicación?: Soportes, Contenidos y Audiencias*, 52–70. <https://hdl.handle.net/11441/99646>

-
- Santos, N., Fernandes, F., Teles, M., & Freitas, G. (2021). Notícias falsas em tempos de pandemia pelo novo coronavírus: uma análise documental. *Revista Cuidarte*, 12(2), 1-11. <https://doi.org/10.15649/cuidarte.1297>
- Sixma, A. (2023). La desinformación como amenaza para la democracia: el caso del Brexit. Instituto Español de Estudios Estratégicos. <https://bit.ly/46WfvPY>
- Suing, A., Ortiz, C. & Yaguana, H. (2021). Participación de los ciudadanos en los medios de comunicación social durante Covid-19. Caso del Ecuador. [Citizen participation in the media during Covid-19. The case of Ecuador] *Revista Ibérica De Sistemas e Tecnologias De Informação*, 40-50. <https://bit.ly/3Su6hWq>
- Tarullo, R., & Gamir-Ríos, J. (2022). Asustar para desestabilizar: desinformación sobre la COVID-19 en Argentina y España. *Cuadernos. Info*, 52, 47–68. <https://doi.org/10.7764/cdi.52.42915>
- Ufarte, M., Calvo, L., & Murcia, F. (2022). Combatir las noticias falsas. El perfil profesional del verificador de la información en España. *Vivat Academia. Revista de Comunicación*, 265–295. <https://doi.org/10.15178/va.2022.155.e1365>
- Wang, J., & Wang, Z. (2020). Strengths, weaknesses, opportunities, and threats (SWOT) analysis of China's prevention and control strategy for the Covid-19 epidemic. *International Journal of Environmental Research and Public Health* 17(7), 22–35. <https://doi.org/10.3390/ijerph17072235>
- World Health Organization: WHO. (2020a). *La OMS publica su primera validación para uso en emergencias de una vacuna contra la COVID-19 y hace hincapié en la necesidad de un acceso mundial equitativo*. Organización Mundial de la Salud. <https://bit.ly/3shCIT2>
- World Health Organization: WHO. (2020b). *Cronología de la respuesta de la OMS a la COVID-19*. Organización Mundial de la Salud. <https://www.who.int/es/news/item/29-06-2020-covidtimeline>